

# **¿Cada vez más lejos de la reunificación Coreana?**

## **Un problema de geopolítica**

**Felipe Borrero**

Departamento de Relaciones Internacionales

Universidad del Norte

[borrerof@uninorte.edu.co](mailto:borrerof@uninorte.edu.co)

### **Resumen**

El enfriamiento de la geopolítica, o la creciente rigidez de las fronteras políticas en el sistema internacional, ha sido perturbado por el fin del mundo bipolar con eventos tales como la reunificación alemana y la desintegración de la URSS. En estos casos, las nuevas configuraciones políticas han vuelto (o han querido volver) a sus identidades anteriores a la dominación burocrática. Esta ha sido la tendencia en el sistema. ¿Sin embargo, por qué no ha sucedido esto en la península coreana?

Recientemente se ha venido desarrollado dentro de los ámbitos académicos una actitud bastante crítica frente a la geopolítica. Se le acusa de exceso de determinismo, y además, la emancipación del mundo liberal moderno no la ha tomado en cuenta tampoco. El progreso de la técnica, con mucha razón, también ha contribuido a este hundimiento de la disciplina. El resultado de esto es que los currículos académicos en muchos casos han optado por la geografía política sobre la geopolítica. Mientras la primera consiste básicamente en un análisis sectorial de los regímenes políticos, la segunda relaciona de una manera más directa las variables geográficas con las sociales.

Sin embargo, y a pesar del humanismo predominante, la premisa general de este trabajo es que geopolítica continúa siendo un esquema conceptual útil en el área de las relaciones internacionales. La geopolítica no ha muerto, simplemente se ha enfriado, y el caso de la península de Corea es un ejemplo de ello.

El denominado enfriamiento de la geopolítica se ve reflejado en la tendencia hacia la rigidez de las fronteras políticas del globo. Esta tendencia puede ser explicada a partir de las teorías de las relaciones internacionales, e interpretada como el resultado de un cambio de paradigma. En últimas, cualquier tendencia o progreso en el sistema internacional puede ser considerado como un cambio de paradigma, de un esquema realista y no positivista a cualquier otro con presunciones positivistas. Sobre lo anterior, Steve Smith resalta cómo el positivismo ha dominado el espectro teórico de las relaciones internacionales, salvo con unas contadas excepciones<sup>1</sup>.

El enfriamiento de la geopolítica podría estar ligado al progreso liberal en el nivel de lo internacional. Las fronteras calientes, por así decirlo, son fronteras entre regímenes disímiles. Son el resultado de giros políticos opuestos entre vecinos. Y en el caso de la península coreana, esta no es la excepción. Pero con el agravante de una situación geopolítica muy específica, que es la de estar situada entre tres potencias históricamente antagónicas.

---

<sup>1</sup> “The discipline has tended to accept implicitly a rather simple and, crucially an uncontested set of positivist assumptions which have fundamentally stifled debate over both what the world is like and how we might explain it. This is not true of those who worked either in the so called ‘English School’ or at the interface between international relations and political theory, because these writers never bought into the positivist assumptions that dominated the discipline.” SMITH STEVE. “Positivism and beyond”. In VIOTTI & KAUPPI. International relations theory: realism, pluralism, globalism and beyond. Allyn and Bacon. Boston MA, EEUU. 1999. P – 38.



\* Mapa físico de la península de Corea. Rice University, Houston TX. EEUU.

El mapa físico de la península coreana muestra claramente cómo esta se encuentra situada en medio de las áreas de influencia de China, Japón y Rusia. La frontera de Corea del Norte con China tiene 880 millas y es la de más importancia para el régimen de Pyongyang. Por ella sale el 40% del total de sus exportaciones y entra cerca del 90% del petróleo. El principal problema de esta frontera tiene que ver con las olas de emigrantes que, escapando de las crisis y las hambrunas, han atravesado la frontera con destino a China. Según datos del New York Times<sup>2</sup>, entre 100.000 y 300.000 norcoreanos cruzaron la frontera durante la hambruna sufrida a mediados de los 90's.

<sup>2</sup> The New York Times. Week in review. Tension, Desperation: The China-North Korean Border. Octubre 22 de 2006.

Limita también 11 millas al norte con Rusia y 150 millas con la zona desmilitarizada entre las dos coreas, donde cada lado tiene cientos de miles de soldados. Por su parte, Corea de Sur limita al norte con la zona de distensión mientras que sus costas se encuentran a 150 kilómetros del territorio japonés en el corredor marítimo del Estrecho de Corea.

Esta posición geográfica ha condicionado la historia de Corea desde tiempos ancestrales a múltiples periodos de invasión y dominio. El auge de la dinastía Manchú sobre China y Corea desde el siglo XVII hasta el XIX mantuvo subordinada a la península mediante un esquema de impuestos que de cierta manera mantuvo una relativa estabilidad política. Dicha estabilidad se volvió a quebrar con el auge de Japón como una potencia moderna y tecnológica a comienzos del siglo XX. Con la victoria japonesa en los conflictos de 1904 y 1905 con Rusia, la soberanía japonesa de la península es reconocida internacionalmente. Y luego en 1910 Japón declaró formalmente a la península coreana como colonia. El periodo de 36 años de ocupación japonesa se caracterizó por severas represiones y llegó hasta la imposición a la fuerza de la cultura y la religión. También se forzó a los coreanos a adoptar nombres japoneses a riesgo de perder la propiedad privada. Este periodo de dominación japonesa sigue siendo hoy día un asunto problemático en las relaciones de Corea del Sur con Japón.

Con la segunda guerra y la derrota japonesa llegó la división de la península a través del paralelo 38, con el norte bajo influencia soviética y el sur apoyado por los estadounidenses y los aliados. En el norte se instauró el régimen totalitario de Kim Il Sung, mientras que en el sur los intentos por un sistema democrático fracasaron y el control militar (y anticomunista) predominó en las primeras décadas de la república. La invasión de la península por tropas del norte y la posterior respuesta aliada acabaron con cualquier intención de reunificación coreana luego de la independencia de los japoneses y condicionaron a los dos nuevos estados a estar en discordia permanente.

La guerra de Corea fue, según Kissinger, el resultado de una sucesión de malas percepciones y de cálculos erróneos de cada uno de los actores más relevantes (EE.UU. China y la U.R.S.S.). Estados Unidos estaba tan concentrado en Europa y en mantener la superioridad militar frente a los soviéticos que no previó que la primera amenaza al recién establecido orden de posguerra sería en un territorio considerado como secundario para su seguridad nacional. Una vez que Truman decidió que la invasión a Corea del Sur era un ataque al orden internacional y que por ello se debía intervenir, fue mucho más hábil en su respuesta militar que en su plan

político subyacente. El estancamiento del conflicto debido al temor de cada lado de una guerra a gran escala y la falta de victorias significativas llevaron a que finalmente se pactara la paz sobre el paralelo 38. De esta manera se perdió tal vez el momento histórico más propicio para la integración. Dice Kissinger al respecto: “Truman tenía tres opciones: podía ordenar un alto en el paralelo 38 y restaurar el statu quo ante; podía autorizar un avance más al norte para exigir un castigo a la agresión; o podía autorizar a MacArthur a unificar a Corea hasta la frontera china. En otras palabras, dejar que el resultado de la guerra fuese dictado enteramente por consideraciones militares. La mejor decisión habría sido avanzar hasta el estrecho cuello de la península coreana, unos 160 kilómetros antes de la frontera china. Esto habría sido una línea defendible que incluiría a 90% de la población de la península, así como la capital de Corea de Norte, Pyongyang, y se habría logrado un gran triunfo político sin desafiar a China.”<sup>3</sup>

Si por un lado los norteamericanos mostraron indecisión frente a la reunificación coreana, los chinos no estuvieron más comprometidos. Siendo el desafío interno chino siempre mayor que su capacidad estratégica, ha resultado mucho más beneficioso para ellos mantener una cooperación constante con Corea del Norte, evitando de esta manera el costo socioeconómico, mucho mayor, de un posible colapso del régimen de Pyongyang. La lógica es simple, China mantiene la distancia suficiente de Corea del Norte para evitar las olas de migrantes provenientes de una sociedad cooptada. En este sentido, ha construido cercas y se ha preocupado por un incrementar el control fronterizo. Pero a su vez subsidia un régimen que resulta una amenaza para la seguridad nacional de Japón y, por consiguiente, de los Estados Unidos. El reciente desarrollo de armas nucleares y de tecnología de misiles por parte de Corea de Norte ha aumentado las tensiones con occidente y ha asegurado el aislamiento socioeconómico del régimen con occidente.

Después de China que es su principal cooperante, la segunda potencia que ha mantenido relaciones de cooperación económica con Corea del Norte es Rusia. Si bien el apogeo de estas relaciones tuvo lugar en la era soviética, ambas naciones mantienen acuerdos de cooperación económica y militar. Moscú ha suministrado tecnología militar convencional a Pyongyang y se rumora que también ha proveído tecnología para el almacenamiento y transporte de materiales

---

<sup>3</sup> KISSINGER HENRY. La diplomacia. Fondo de cultura económica, México. 1994. P – 468.

nucleares de manera no oficial. Sobre esto el diario británico The Telegraph<sup>4</sup> publicó que según una fuente del gobierno ruso, en 2006 Corea del Norte estaba planeando comprar esta tecnología y un sistema de encriptación para sus comunicaciones.

El apoyo no oficial ruso a la capacidad estratégica de Corea del Norte puede entenderse luego de la falta de consenso entre Rusia y los Estados Unidos por el desarrollo de este último de tecnología de interceptación de misiles balísticos de largo alcance. Según el diario británico, la respuesta estadounidense al desafío norcoreano consistió en desplegar su sistema antimisiles Aegis en la bahía de Yokosuka en Japón, lo cual generó que tanto Rusia como China boicotearan las decisiones del Consejo de Seguridad durante 2006 en contra de Corea del Norte.

Según el experto estadounidense en Corea del Norte y Rusia, Nicholas Eberstadt, Rusia está jugando un doble juego con Corea del Norte. Por un lado oficialmente condena las pruebas militares y se queja de que su vecino no hubiese dado previo aviso a Moscú de los detalles de las pruebas nucleares, pero por el otro, el mismo Vladimir Putin en 2004 anunció su intención de brindar la tecnología necesaria para que Corea del Norte colocara un satélite norcoreano<sup>5</sup>.

Esta situación tal vez se ha ido desgastando por lo menos en el plano de lo formal con un decreciente apoyo político de Rusia y China a Pyongyang, aunque las relaciones económicas han venido en aumento.

Como prueba de lo anterior la siguiente tabla muestra cómo otra vez Corea del Norte comienza a depender más del comercio externo, si bien su meta siempre ha sido la autosuficiencia económica.

---

<sup>4</sup> THE DAILY TELEGRAPH. “Russia secretly offered North Korea nuclear technology”. R.U. Julio 9 de 2006.

<sup>5</sup> EBERSTADT NICHOLAS. American Enterprise Institute for Foreign Policy Research . Articles & Commentary. “Nuclear Shakedown”. Washington D.C. 2006.

**Tabla<sup>6</sup>: participación de la balanza comercial en el total del producto interno de Corea del Norte**

<b>AÑO</b>	<b>1989</b>	<b>1992</b>	<b>1995</b>	<b>1998</b>	<b>2001</b>
<b>PARTICIPACIÓN PORCENTUAL</b>	21.4	12.1	9.2	11.4	14.5

De la tabla se evidencia cómo durante el final de la guerra fría Corea del Norte depende en buena medida de su balanza comercial, pero una vez iniciada la denominada ‘segunda ola de democracia mundial’, este porcentaje decae para finalmente volver a aumentar en 2001 luego de la grave crisis de las hambrunas de mediados de los noventa. El resultado es una aparente estabilidad económica si se le compara con la década anterior.

Sin embargo en el lado de lo político Corea del Norte ha perdido finalmente el apoyo de Rusia y de China en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El Consejo dictaminó este año sanciones económicas de manera unánime ante las pruebas de Pyongyang de misiles balísticos capaces de llegar a Japón y diplomáticos chinos han tratado de disuadir, por lo menos en lo formal, a su vecino de mantener las pruebas. Según una noticia de la agencia Associated Press de 28 de mayo de 2009 un hijo del líder norcoreano Kim Jong II se reunió a principios de año con delegados del gobierno chino en Beijing, muy posiblemente para negociar tal vez ayudas económicas a cambio de un relajamiento en las amenazas estratégicas de Pyonyang.

### **Conclusiones**

La reunificación coreana no se avista en el corto plazo debido a que muchos de los aspectos geopolíticos que llevaron a la división se mantienen hoy día. A pesar de la caída del Muro de Berlín, el cambio de coyuntura poco afectó la situación geopolítica de la zona de la península coreana, donde los intereses económicos han suplantado de cierta manera los antiguos

---

<sup>6</sup> LEE YOUNG-HOON. An analysis of the effect of North Korea’s international and inter-korean trade on its economic growth. Northeast Asian Economic Studies Team, Institute for Monetary & Economic Research, the Bank of Korea. 2004.

vínculos ideológicos (en un mayor grado con Rusia y en uno menor con China, con quien el norte tiene más cercanía institucional).

El recelo entre los Estados Unidos, China y Rusia se mantiene aún en la posguerra fría y hace pensar que el principio de la contención prevalece a pesar del cambio de paradigma. Sin embargo, la carrera armamentista de Pyongyang podría cambiar a largo plazo esta situación. Ninguno de sus vecinos ve con buenos ojos las pruebas nucleares realizadas muy cerca de su territorio, y finalmente esta carrera podría ser el detonante de un rearme japonés teniendo en cuenta que el dominio estratégico de los Estados Unidos se encuentra en relativo declive y hay muchos quienes han llegado a anunciar la vuelta a un esquema realista clásico en el sistema internacional.

En últimas, quien parecería más dispuesto a asumir el costo de una reunificación coreana sería Corea del Sur, que probablemente prefiere esto, así pueda ser desequilibrante para su moderna industria, que continuar bajo las amenazas de un régimen monolítico y muy agresivo internacionalmente. Pero Corea del Sur tampoco ha mostrado una intensión clara en este tema puesto que esta tendría que estar acorde con la disposición de las potencias circundantes. Es decir, que se requeriría de un cambio más profundo en las condiciones geopolíticas para que ello pueda suceder.

### **Referencias**

BODEN DEIDRE. The compulsion of proximity. Berkeley, EEUU, 1994.

EBERSTADT NICHOLAS. American Enterprise Institute for Foreign Policy Research . Articles & Commentary. “Nuclear Shakedown”. Washington D.C. 2006.

INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS. Geoestrategia y relaciones internacionales. Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, 2002.

KISSINGER HENRY. La diplomacia. Fondo de cultura económica, México. 1994.

LEE YOUNG-HOON. An analysis of the effect of North Korea’s international and inter-korean trade on its economic growth. Northeast Asian Economic Studies Team, Institute for Monetary & Economic Research, the Bank of Korea. 2004.

LOPEZ TRIGAL LORENZO. Geografía Política. Madrid: Cátedra. 1999.

NOGUE FONT JOAN. Geopolítica, identidad y globalización. Barcelona: editorial Ariel. 2001.

SÁNCHEZ EUGENI. Geografía Política. Madrid: Editorial Síntesis. 1992.

SMITH STEVE. "Positivism and beyond". In VIOTTI & KAUPPI. International relations theory: realism, pluralism, globalism and beyond. Allyn and Bacon. Boston MA, EEUU. 1999.

THE NEW YORK TIMES. Week in review. Tension, Desperation: The China-North Korean Border. Octubre 22 de 2006.

THE DAILY TELEGRAPH. "Russia secretly offered North Korea nuclear technology". R.U. Julio 9 de 2006.